

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

El que no sabe es como el que no vé.

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.



MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

ADVERTENCIA.

La Administración de EL AMIGO se ha trasladado á la calle de Leganitos, número 59, piso segundo derecha, donde deberá dirigirse toda la correspondencia á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

MÁQUINA SEMBRADORA.

El Amigo.—Viendo el dibujo puede usted hacerse cargo; pero mejor sería

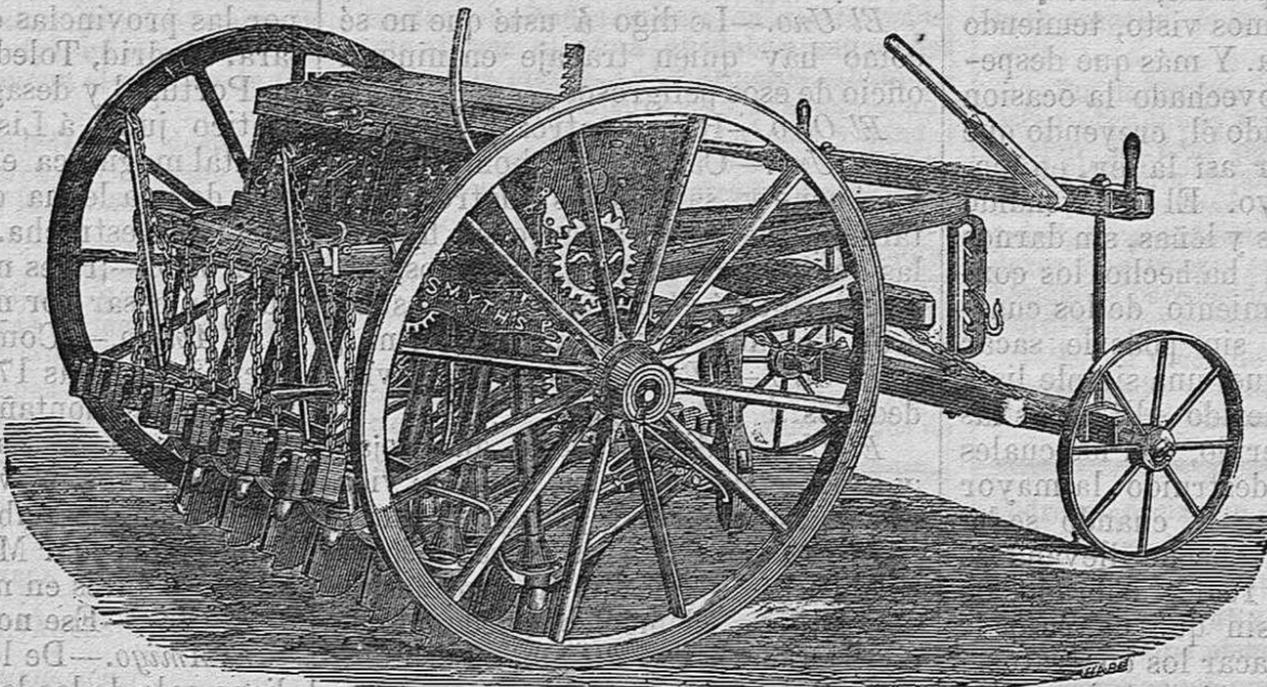
El Amigo.—¿No podrá ir un aparato de dos ó cuatro ruedas por donde vá un carro cargado de estiercol? ¿Y no dice usted mismo que no ha visto trabajar la máquina segadora ni la sembradora?

El otro.—Por cierto que la segadora pondrá buena la mies, empezando por pisotearla las caballerías que tiran de la máquina.

El Amigo.—Ese ya es otro argumento, aunque tan imaginario como el anterior, y fundado en la misma circunstancia de hablar de memoria. Si lo hiciese usted por esperiencia, no solo sabría que la sembradora y la se-

El Amigo.—Bien, pero quedamos en que no es un inconveniente el del terreno, puesto que estas máquinas son capaces de funcionar en todas las tierras por donde puedan andar carros; que, á decir verdad, pocas quedarán fuera de esta regla.

El otro.—Si señor, en eso tiene usted razon; pero lo que es en cuanto á sembrar, me rio yo de todos esos chismes ¡Donde está un buen puño..! Más granos tengo yo sembrados que arenas lleva la mar, y en mi vida he necesitado más aparatos que el saco. Pues no es mala tontería gastarse los cuartos en comprar un carricoche que



SEMBRADORA.

que viese usted la máquina original, sobre todo trabajando.

El otro.—¿Si viera usted qué poco aprovechan todas esas máquinas!

El Amigo.—¿Por qué?

El otro.—Por que eso es para otros terrenos.

El Amigo.—¿Qué terrenos?

El otro.—¿Toma! terrenos que sean llanos.

El Amigo.—¿Lo dice usted por la forma de carro que tienen la sembradora y la segadora?

El otro.—¿Pues claro! eso es para tierras muy llanas.

El Amigo.—¿Pero hombre! ¿no llevan ustedes sus carros por todas partes? ¿no atraviesan ustedes con ellos todas sus tierras, cuando las abonan?

El otro.—Sí, pero eso es otra cosa.

gadora pasan por donde cualquier carro, sino que esta última lleva las mulas á la parte de afuera de las aspás y la cuchilla, de modo que las caballerías no tienen para qué pisar la mies que ha de cortarse; como no sea al entrar en un campo que tenga á la linde otro tambien de siembra, en cuyo caso, y para dejar el paso libre á las caballerías, basta con segar á mano una tira de mies á todo lo largo de la tierra. Despues la misma máquina va dejando limpio el terreno.

El otro.—Yo creia otra cosa.

El Amigo.—Pues ya vé usted cómo se engañaba.

El otro.—Sí, pero eso de la sembradora me parece que no es lo mismo, por que para sembrar no son menester tantos requilórios.

costará Dios sabe cuánto, para hacer lo que todos hacemos de balde. Estoy seguro de que cuesta esa máquina lo menos mil reales.

El Amigo.—¿Como dos mil novecientos ochenta sin avantren ó juego delantero, y tres mil cuatrocientos sesenta con él.

El otro.—Pues más en mi favor.

El Amigo.—Efectivamente, cuesta todo eso; pero con un par de mulas y dos hombres hace el trabajo de seis hombres y cinco pares de mulas, economizando de paso cuatro celemines en fanega de trigo y casi por mitad en cada fanega de cebada. Conque me parece...

El otro.—¿Y cómo puede ser eso?

El Amigo.—Muy fácilmente. La máquina trabaja en tierra ya bien

arada y tiene nueve rejas, en cuyos surcos va cayendo siempre por igual el grano,—con la abundancia que se quiere—y lo de atrás de las mismas rejas, ó sea el regaton de ellas, lo va dejando cubierto; de modo que ni un solo grano queda fuera de la tierra fresca, ni descubierto, ni á desigual profundidad. Cuando vea usted la máquina sembradora se quedará usted tan admirado y convencido de la bondad de su trabajo, como cuando vea usted la limpiadora de grano, que también he de enseñarle, y la segadora; aunque esta última no podrá trabajar hasta el año que viene. Las otras sí.

El otro.—Pues señor, ya lo estoy deseando.

UN CONSUELO.

Uno.—Es el hombre más pillo que come pan.

Otro.—Eso dicen.

El uno.—No lo sabe usted bien. Hay que verlo. La enfermedad que he pasado no la achaco á otra cosa que á lo que me ha quemado la sangre ese tunante. Para despedirle, no sabe usted cómo nos hemos visto, temiendo una venganza suya. Y más que despedirle, hemos aprovechado la ocasión de haberse despedido él, creyendo que nos había de poner así la ley, en mayor provecho suyo. El ha vendido pastos, rastrojeras y leñas, sin darnos cuenta alguna; él ha hecho los contratos de arrendamiento de los cuarteles del monte, sin poderle sacar nunca otra cosa que una simple lista de ellos; él ha metido allí todas las cabras que ha querido, con las cuales y las cortas ha destruido la mayor parte del arbolado; y cuando se ha marchado, lo ha hecho llevándose más de dos mil reales cobrados de arrendamientos, sin que por eso le hayamos podido sacar los contratos.

El otro.—¿Y se están ustedes así?

El uno.—¿Cómo que si nos estamos así?

El otro.—¿Que si no han metido ustedes en la cárcel á tan descarado ladrón?

El uno.—No señor, porque pensar en sacarle el dinero es pensar en la mar, y el tratar de hacerle purgar sus faltas en un presidio, sería condenarnos nosotros á no estar ya tranquilos un momento.

El otro.—¿Y por qué?

El uno.—¡Por nada! Por si le daba la gana de apiolarnos ó prender fuego al monte ó hacer cualquiera otra venganza, en cuanto quedase libre para ello. ¿Le parece á usted poco?

El otro.—Verdaderamente que...

El uno.—No es cosa de exponerse á perder más de lo ya perdido.

El otro.—¡Pero da coraje que un hombre así se vaya riendo de esa manera!

El uno.—Yo le he hablado como no lo ha hecho nadie. Me lo ha dicho él mismo. ¡Pero nada! ¡Y su mujer es peor que él!

El otro.—¡Pues el matrimonio es aprovechadito!

El uno.—Creo yo que es ella la que le ha hecho malo; por que él ha sido sargento del ejército, con muy buenas notas.

El Amigo.—¡Qué lástima! De todos modos, han tomado ustedes la mejor determinación; porque si se trata de justicia, puede bastar con la divina, que nada deja impune, y si de volver ustedes por sus intereses, nada mejor que no aumentar los males ya irremediables. Lo que se debe sentir es que, libre ese hombre, siga haciendo daño y no pueda recibir el beneficio de la corrección; pero como ésta sea tan difícil de lograr en nuestros establecimientos penales, de donde muchas veces salen empeorados los delincuentes que entraron, pueden ustedes vivir tranquilos, hasta por este lado.

El otro.—Sí señor.

¿Quién es más desgraciado?

El Uno.—Le digo á usted que no sé cómo hay quien trabaje en ningún oficio de esos peligrosos.

El Otro.—Ha sido atroz.

El Uno.—Calle usted, hombre. Estar bueno y sano á las cuatro de la tarde, y no tener ya padre sus hijos á las cuatro y un minuto... ¡Vamos, repito que no sé cómo hay quien se suba á un andamio, ni baje á un pozo, ni...!

El Otro.—¡Y que esos no dejan viudedades..!

El Uno.—Miseria es lo que dejan ¡y esponiendo todos los días la vida por cuatro cuartos! ¡Luego dicen...!

El Amigo.—Eso es verdad, pero también lo es que no hay profesión sin peligro. El médico puede morir contagiado por el mismo enfermo á quien intenta salvar, el marinero se ahoga, el pintor se envenena, el cohe-ro se estrella, el maquinista es abrasado, el hombre de letras muere tísico. Nadie hay seguro.

El Otro.—Menos los ricos. Estos bien seguros están, que ni van á la guerra, ni cogen la intemperie, ni se revientan desde un tejado.

El Amigo.—Pero también les matan muy á menudo sus vicios ó les desnucan sus caballos ó les consume lentamente el hastío de una vida sin el aliciente del trabajo. Crea usted que nadie tiene comprada la vida, y que la mayor riqueza no es la del bolsillo sino la del espíritu. Quien tiene mucha brutalidad no es de envidiar, aunque tenga también mucho dinero. El pobre inteligente no se cambiará nunca con él; como no se cambiará el laborioso con el holgazán, ni el virtuoso con el malvado. Buena es la riqueza del bolsillo, pero solamente cuando va uni-

da á la del alma. De otro modo ¡pobres ricos!

El Otro.—Desengáñese usted, que los duelos con pan son menos.

El Amigo.—La gente pobre es digna de lástima por su ignorancia, que apenas si les deja ser personas. Según que esta pobreza de espíritu disminuya, la gente pobre irá dejando de serlo. De todos modos, y como ser ignorante no es lo mismo que ser malo, es más desgraciado el rico soberbio ó malvado que el pobre zopenco.

El Otro.—Eso sí que lo creo.

El Amigo.—Es al pie de la letra.

GEOGRAFÍA.

El Amigo.—Los ríos más caudalosos de España son seis: el Tajo, el Ebro, el Guadiana, el Guadalquivir, el Duero y el Miño.

El Otro.—Lo que es el Tajo bien le conozco, por que pasa por mi pueblo. ¡Y que no nadaba yo en él de muchacho! Nos tirábamos desde lo alto del puente, y sacábamos los cuartos que nos echaban por gusto de vernos.

El Amigo.—El Tajo nace en la sierra de Albarracín, en Aragón, corre por las provincias de Soria, Guadalajara, Madrid, Toledo y Cáceres, entra en Portugal y desagua en el mar Atlántico junto á Lisboa, frente á cuya capital magnífica es ya un brazo de mar de una legua de anchura, por la parte más estrecha.

El otro.—¡Pues no crece poco después de pasar por mi pueblo!

El Amigo.—¡Como que hay desde su nacimiento unas 170 leguas! El Ebro nace en las montañas de Reinosa, en la provincia de Santander, pasa por las de Burgos, Navarra, Zaragoza y Tarragona, desembocando por los Alfaques en el mar Mediterráneo, dividiéndose antes en muchos brazos.

El Otro.—Ese no le he visto.

El Amigo.—De los demás, el Guadiana sale de las lagunas de Ruidera en la provincia de Ciudad-Real, atraviesa la Mancha y Extremadura y acaba en el Océano Atlántico, no sin presentar la rareza de correr algún trecho bajo tierra. El Guadalquivir nace en la sierra de Cazorla, en la provincia de Jaén, atravesando Andalucía y saliendo al mar Océano por Sanlúcar de Barrameda, después de correr unas 72 leguas.

El Otro.—Entonces es mucho más corto que los otros.

El Amigo.—Sí, pero no menos caudaloso, pues que desde Sevilla es ya navegable para grandes buques, y lo sería más á consentirlo la barra de arena de Sanlúcar. El Duero brota en la sierra de Urbión, en la provincia de Soria, y tiene un curso de 130 leguas, á través de las de Soria, Burgos, Valladolid, Zamora y Salamanca, entrando en Portugal y desembocando en el Atlántico por la impor-

tante ciudad de Oporto, siendo también navegable en gran parte de su curso. Y por último, el Miño sale de la provincia de Lugo, baña las de Orense y Pontevedra, separa ésta de Portugal y va al Océano.

El Otro.—¿Y con todos esos ríos tan grandes, ¿cómo es que siempre estamos á tres menos cuartillo de agua?

El Amigo.—Por dos razones: la primera, porque esos ríos no pasan por todas partes, y la segunda, porque ni ellos, que son los principales, ni los demás, que valen menos, los aprovechamos como debiéramos.

El Otro.—¡Pues no es poca dejación!

PRINCIPALES NOTICIAS.

El Ayuntamiento se ocupa de un proyecto de tram-vía para el servicio de las nuevas necrópolis. La explotación de dicho tram-vía se adjudicará á la empresa que realice las obras de dichos monumentos fúnebres, previas las tramitaciones para la debida aprobación de la autoridad civil de la provincia, con arreglo á la instrucción de 24 de Mayo último.

—Pronto se establecerá en Vigo un tram-vía que recorrerá varias calles de la ciudad, estando ya el proyecto aprobado.

—Es probable que el primer buque de hierro que se construya en el arsenal del Ferrol sea bautizado con el nombre de Galicia.

—Segun datos fidedignos, después de terminada la guerra de Cuba han regresado á la Península 12.000 soldados y 1.086 oficiales.

—Han comenzado los trabajos en el túnel de Lazo, línea de Galicia, y muy en breve se emprenderán obras en mayor escala en los ferro-carriles del Norte.

—Muy pronto empezarán en Barcelona las obras de un tram-vía que, partiendo des-

de la plaza de Santa Ana, ha de terminar á la entrada de la villa de Gracia.

—Desde el próximo curso queda establecida en el instituto de San Isidro de esta corte, una clase diaria de alemán, con destino á los estudios de aplicación que tienen lugar en el mismo.

—El director general de instrucción pública Sr. Cárdenas, y el comisario de la sección española, D. Emilio Santos, están formando una completa colección del material de enseñanza primaria y agrícola que conviene para los establecimientos españoles, con todas las mejoras de utilidad presentadas en la Exposición.

—Se ha acordado por el señor ministro de Fomento la subasta de un nuevo trozo de la carretera de Murcia á Granada, en el término de aquella ciudad.

—En Amberes se habla mucho de los felices ensayos que se han hecho por un español del aparato de su invención llamado *balsa-bote*, cuyo objeto es la salvación de los naufragos. Ante el personal del consulado de España, las autoridades de marina, comisiones oficiales y gran número de damas y armadores, navieros, ingenieros, navales y comerciantes, especialmente marineros de todas las nacionalidades, se figuró el espectáculo de un buque con pasajeros que se iba súbitamente á pique, salvándose estos por la tripulación por medio del aparato.

Los marineros que efectuaban la maniobra eran todos españoles. En el acto de izarse la bandera de socorro á bordo del buque naufrago, se vieron volar desde su cubierta una especie de mamparas ligerísimas, dobladas longitudinalmente en cuatro hojas, que al caer al agua quedaban estendidas como una manta. Los marineros subían sobre sus planas superficies y tiraban de una cuerda que levantaba las cabezas y bandas de las balsas, quedando los supuestos naufragos dentro de unos botes insumergibles, de variadas formas. Desprendían luego un par de remos sujetos á las bandas y bogaban velozmente para dar auxilio á los demás naufragos en el agua ó poco diestros en armar sus botes salva-vidas.

Una vez instalados todos en ellos, destornillaban las cabezas de los remos y sacaban de sus huecos-guiones unos tubos de

ojalata, rellenos de alimentos condensados y buen vino español.

—Días pasados visitó la inmortal ciudad de Gerona uno de los poquísimos veteranos que quedan de cuantos defendieron aquella capital contra las huestes napoleónicas. Dicho respetable anciano habita en Tortosa; cuenta 102 años de edad; conserva toda la agilidad corporal de un hombre de 50; sus facultades intelectuales no han desmerecido en lo más mínimo, y, segun confesión propia, hay dias que anda cinco ó seis horas en el desempeño de encargos que le proporcionan la subsistencia. En Barcelona tiene dos hijos casados, el uno de 70 años de edad y el otro de 66, pobres también, hasta el extremo de no poder atender á las necesidades de su padre. En Madrid vive otro veterano, amigo de éste, que cuenta 107 años de edad.

—Dice la *Prensa Gaditana*, que se ha dado gran impulso á los trabajos del ferrocarril de aquella costa, en términos de que si las Corporaciones populares dedican su atención á este asunto, correrá la locomotora antes de ocho meses desde el Puerto de Santa María al de Rota.

—Escriben de Palma de Mallorca, que para la segunda quincena de Octubre quedará terminada la línea férrea hasta La Puebla.

—El 10 de Diciembre se subastará en el ministerio de Fomento la concesión del ferrocarril de Alcázar de San Juan á Quintanar de la Orden, mediante el depósito de 25.507 pesetas.

—El lunes se verificó en la línea del ferrocarril de Lérida á Reus y Tarragona la inauguración de la sección de Borjas á Junceda.

—En la famosa catedral de Burgos se están ejecutando algunas obras de conservación de todo punto necesarias. Entre otras, debería reponerse aquella artística obra en el mismo estado en que se construyó, limpiando las dos torres de las maderas que tienen en su interior, y derribando las paredes de ladrillo y yeso posteriores á la construcción primitiva.

—Segun dicen de Paris, se dispone á visitar España el último presidente que ha sido de la República de los Estados Unidos

EL CURIOSO IMPERTINENTE.

NOVELA POR

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

(Continuación.)

libre de la angustia que me causa, y llegará mi alegría por tu solicitud al grado que ha llegado mi descontento por mi locura. Suspenso tenían á Lotario las razones de Anselmo, y no sabia en qué habia de parar tan larga prevención, ó preámbulo; y aunque iba revolviendo en su imaginación qué deseo podría ser aquel que á su amigo tanto fatigaba, dió siempre muy lejos del blanco de la verdad, y por salir presto de la agonía que le causaba aquella suspensión, le dijo: que hacia notorio agravio á su mucha amistad en andar buscando rodeos para decirle sus más encubiertos pensamientos, pues tenia cierto que se podría prometer del ó ya consejos para entretenerlos, ó ya remedio para cumplillos. Así es la verdad, respondió Anselmo, y con esa confianza te hago saber, amigo Lotario, que el deseo que me fatiga es pensar si Camila, mi esposa, es tan buena y tan perfecta, como yo pienso; y no puedo enterarme en esta verdad, sino es probándola de

manera, que la prueba manifieste los quilates de su bondad, como el fuego muestra los del oro: porque yo tengo para mí, oh amigo, que no es una mujer más buena de cuanto es, ó no es solicitada, y que aquella sola es fuerte, que no se dobla á las promesas, á las dádivas, á las lágrimas y á las continuas importunidades de los solícitos amantes: porque ¿qué hay que agradecer, decía él, que una mujer sea buena, si nadie le dice que sea mala? ¿qué mucho que esté recogida y temerosa la que no le dan ocasion para que se suelte, y la que sabe tiene marido, que en cogiéndola en la primera desenvoltura, la ha de quitar la vida? Ansique la que es buena por temor, ó por falta de lugar, yo no la quiero tener en aquella estima en que tendré á la solicitada y perseguida, que salió con la corona del vencimiento: de modo que por estas razones y por otras muchas, que te pudiera decir para acreditar y fortalecer la opinión que tengo, deseo que Camila, mi esposa, pase por estas dificultades, y se acrisole y quilaté en el fuego de verse requerida y solicitada, y de quien tenga valor para poner en ella sus deseos: y si ella sale, como creo que saldrá, con la palma de esta batalla, tendré yo por sin igual mi ventura:

podré yo decir que está colmo el vacío de mis deseos: diré que me cupo en suerte la mujer fuerte, de quien el sábio dice que *¿quién la hallará?* y cuando esto suceda al revés de lo que pienso, con el gusto de ver que acerté en mi opinión, llevaré sin pena la que de razón podrá causarme mi tan costosa experiencia: y por supuesto, que ninguna cosa de cuantas me digeres en contra de mi deseo, ha de ser de algun provecho para dejar de ponerle por la obra; quiero, ó amigo Lotario, que te dispongas á ser el instrumento que labre aquesta obra de mi gusto, que yo te daré lugar para que lo hagas, sin faltarte todo aquello que yo viere ser necesario para solicitar á una mujer honesta, honrada, recogida y desinteresada: y muéveme entre otras cosas á fiar de tí esta tan árdua empresa el ver que si de tí es vencida Camila, no ha de llegar el vencimiento á todo trance y rigor, sino á solo á tener por hecho lo que se ha de hacer (1) por buen respeto; y así no quedará yo ofendido más de con el deseo, y mi injuria quedará escondida en la virtud de tu silencio, que bien sé que en lo que

(1) A tener por hecho lo que se ha de hacer. En el original del autor se diría acaso: lo que no se ha de hacer.

de América, el general Grant, que tanta celebridad militar llegó á adquirir en la guerra separatista, suscitada allí, pocos años hace, por los partidarios de la esclavitud de los negros; guerra en la que, para gloria y provecho de la civilización, fueron vencidos los esclavistas y redimidos todos los esclavos, como lo piden el cristianismo y la razón. Parece que el general Grant llegará á España en el próximo mes de Octubre.

—En Navacarnero se ha construido un nuevo y muy bello teatro; se estudia la fundación de un Ateneo, ya acordada, y se va á dar principio á las obras de una buena cárcel de partido, cuyo pago será garantizado á los contratistas por una sociedad de vecinos de la población, dado el caso de que no bastase al efecto la garantía legal del Ayuntamiento y junta de partido.

—Se ha concedido autorización para hacer los estudios de un canal de riego derivado del Ebro, que fertilice algunas de las comarcas valencianas.

—Parece que se va á subastar la construcción de un canal de riego, derivado del río Aragón, para fertilizar las áridas llanuras del partido de Jaca.

—Durante una corrida de toros callejeros verificada hace unos días en Montalban (Teruel), se hundió uno de los balcones de la plaza, saliendo gravemente heridos tres espectadores y contusos algunos otros.

—La cuestión de la calderilla falsa ha tomado alarmantes proporciones en Bilbao, y las autoridades de la población han celebrado una conferencia para adoptar algunas medidas que atenúen la perturbación que se nota en las transacciones mercantiles.

—El corresponsal en París de un periódico español, ha sido condenado por aquellos tribunales á un año de prisión, por robo de alhajas á la princesa Ratazzi, en cuya casa entraba como amigo.

—En Villanueva y Geltrú (Barcelona) va á crearse un conservatorio para difundir la instrucción musical y establecer una sociedad de socorros mútuos entre los profesores.

—Parece que una compañía inglesa trata de obtener, á partido ó en propiedad, mu-

chas de las mejores minas del distrito de Lorca, inaugurando su explotación en grande escala.

—El viernes de madrugada descargó en Barcelona una tempestad tremenda que inundó el paseo de Gracia, la rambla de Cataluña y otros puntos, penetrando las aguas en varias casas y fábricas. La riera de Malla se salió de madre, cubriendo la vía férrea de Tarragona y extendiéndose por varios parajes de la ciudad. Por muchos sitios solo se podía transitar en carretas. El tren de Zaragoza tuvo que detener su salida algunas horas, y en la línea de Sarriá se suspendió el servicio por desperfectos en la vía. Se añade que en el trayecto de Granollers á Vich ocurrieron varios desprendimientos.

Por la noche volvió á caer fuerte lluvia acompañada de truenos, que sembró de nuevo la alarma en el vecindario é impidió el tránsito en varios puntos. En Sabadell parece que mató un rayo á dos personas.

—Ha sido autorizado por el gobernador civil de Castellón D. Roberto Casanova, vecino de Valencia, para practicar estudios de investigación de aguas subterráneas, con objeto de abastecer con ellas á los pueblos de San Jorge y Vinaroz.

—Hácese grandes esfuerzos para conseguir que antes del próximo Mayo quede colocada sobre su pedestal la estatua de Velarde que se está construyendo en Santander.

—Además de la canalización del Ebro en beneficio de las comarcas valencianas, para cuyo estudio se ha concedido autorización, tratan los concesionarios de aprovechar para el riego las aguas de la Albufera y desecar y sanear este lago. El estudio de los tres proyectos deberá practicarse en el término de un año.

—El vapor de guerra *Pizarro*, en su travesía de la isla de Santhomas á España, se ha perdido, á consecuencia de fuertes temporales que le abrieron una vía de agua, por la que se fué á pique, salvándose toda su tripulación en una barca italiana que los condujo á los Estados-Unidos sin novedad.

—Se trata de fundar en Lérida un Ateneo de instrucción para la clase obrera.

—La última gran revista militar que el presidente de la República francesa ha pasado en París, ha sido muy concurrida por el público, pues se calcula en medio millón el número de personas que ha presenciado el desfile, que, por supuesto, no se ha verificado por las calles de la población, como suele hacerse en España, sino en el campo. Han formado unos 45.000 hombres, con 210 piezas de artillería y 7.000 caballos. Estas fuerzas comprendían los jóvenes de la reserva, en sus dos primeras clases, que concluían en ese día sus ejercicios de otoño. Estos han consistido en marchas y operaciones, como de campaña, durante quince días; alojándose las tropas en los pueblos, acampando, pasando ríos por los puentes, echados por los ingenieros, y simulando batallas. Concluidos estos ejercicios, los soldados de la reserva vuelven á sus casas, no librándose del servicio en el ejército sino los inútiles. Según las personas inteligentes, no han sido muy satisfactorios los resultados de esta improvisada aglomeración de hombres en las filas, pues han faltado la puntualidad y el orden convenientes en la administración, y las maniobras no han llevado el sello del aplomo y seguridad necesarios. Se dice que ha habido día en que los pobres soldados han comido el rancho á las ocho de la noche; y si esto es en tiempo de paz ¿qué no sucedería en el de guerra!

—En una Memoria redactada por una comisión de la diputación de Málaga sobre el estado de la Casa de Expósitos, se dice que ha muerto el 61 por 100 de los infelices niños ingresados, la mayor parte de hambre, habiendo que dar tres ó cuatro niños á lactar á cada nodriza del establecimiento. Entretanto, no falta dinero para las plazas de toros, ni dejamos de llamarnos cristianos. Estos males solo se remedian bien con asociaciones particulares de beneficencia.

—En una corrida callejera verificada últimamente en Tortosa, un toro cogió á un soldado de artillería causándole varias contusiones de gravedad. ¡Qué diversion!

A últimos de la semana ha quedado el consolidado á 14,87.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

me tocara ha de ser eterno, como el de la muerte: así que, si quieres que yo tenga vida, que pueda decir que lo es, desde luego has de entrar en esta amorosa batalla no tibia ni perezosamente, sino con el ahinco y diligencia que mi deseo pide, y con la confianza que nuestra amistad me asegura. Estas fueron las razones que Anselmo dijo á Lotario, á todas las cuales estuvo tan atento, que si no fueron las que quedan escritas que le dijo, no desplegó sus labios hasta que hubo acabado; y viendo que no decía más, después que le estuvo mirando un buen espacio, como si mirara otra cosa que jamás hubiera visto, que le causara admiración y espanto, le dijo: no me puedo persuadir, ó amigo Anselmo, á que no sean burlas las cosas que me has dicho, que há pensar que de veras las decías, no consintiera que tan adelante pasaras, porque con no escucharte previniera tu larga arenga: sin duda imagino ó que no me conoces, ó que yo no te conozco; pero no, que bien sé que eres Anselmo, y tú sabes que yo soy Lotario: el daño está en que yo pienso que no eres el Anselmo que solías, y tu debes de haber pensado que tampoco yo soy el Lotario que debía ser: porque las cosas que me has dicho, ni son de aquel Ansel-

mo, mi amigo, ni las que me pides, se han de pedir á aquel Lotario que tú conoces, porque los buenos amigos han de probar á sus amigos y valerse de ellos, como dijo un poeta, *usque ad aras*, que quiso decir que no se habían de valer de su amistad en cosas que fuesen contra Dios: pues si esto sintió un gentil de la amistad, ¿cuánto mejor es que lo sienta el cristiano, que sabe que por ninguna humana ha de perder la amistad divina? Y cuando el amigo tirase tanto la barra, que pusiese á parte los respetos del cielo por acudir á los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras y de poco momento, sino por aquellas en que vaya la honra y la vida de su amigo: pues dime tú ahora, Anselmo, ¿cuál de estas dos cosas tienes en peligro, para que yo me aventure á complacerte, y á hacer una cosa tan detestable, como me pides? ninguna por cierto: antes me pides, según yo entiendo, que procure y solicite quitarte la honra y la vida, y quitármela á mí juntamente; porque si yo he de procurar quitarte la honra, claro está que te quito la vida, pues el hombre sin honra peor es que un muerto, y siendo yo el instrumento, como tú quieres que lo sea, de tanto mal tuyo, yo vengo á quedar deshonrado, y por el mis-

mo consiguiente sin vida: escucha, amigo Anselmo, y ten paciencia de no responderme hasta que acabé de decirte lo que se me ofreciere acerca de lo que te ha pedido tu deseo, que tiempo quedará para que tú me repliques, y yo te escuche. Que me place, dijo Anselmo, di lo que quisieres. Y Lotario prosiguió diciendo: paréceme, oh Anselmo, que tienes tú ahora el ingenio como el que siempre tienen los moros, á los cuales no se les puede dar á entender el error de su secta con las acotaciones de la Santa Escritura, ni con razones que consistan en especulación del entendimiento, ni que vayan fundadas en artículos de fé; sino que les han de traer ejemplos palpables, fáciles, inteligibles, demostrativos, indubitables, con demostraciones matemáticas que no se pueden negar, como cuando dicen: «Si de dos partes iguales quitamos partes iguales, las que quedan también son iguales»: y cuando esto no entiendan de palabra, como en efecto no lo entienden, háseles de mostrar con las manos y ponérselo delante de los ojos, y aun con todo esto, no basta nadie con ellos á persuadirles las verdades de nuestra sacra religión: y este mismo término y modo me convendrá usar contigo, porque el deseo que en tí ha nacido, va tan